



## ESTUDIO DE NIDOS DE *Turdus chiguanco* EN TAFÍ DEL VALLE, TUCUMÁN

Patricia Capllonch<sup>1,2</sup>, Exequiel Barboza<sup>1,2,3</sup> y Rodolfo Miatello<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Centro Nacional de Anillado de Aves (CENAA), Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Miguel Lillo 205, San Miguel de Tucumán (4000) Tucumán, Argentina.  
Correo electrónico: cenaarg@yahoo.com.ar

<sup>2</sup> Cátedra de Biornitología Argentina, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Miguel Lillo 205, San Miguel de Tucumán (4000), Tucumán, Argentina.

<sup>3</sup> Museo de Ciencias Naturales, Fundación Miguel Lillo, San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina.

<sup>4</sup> Monte de los Gauchos 8957, (5149) Villa Rivera Indarte, Córdoba, Argentina.

**RESUMEN.** Entre 2015 y 2023 realizamos un estudio de nidos de zorzal chiguanco (*Turdus chiguanco*) en la Quebradita, Tafí del Valle, Tucumán, Argentina. Encontramos seis nidos activos, de los cuales dos fueron reusados en la misma temporada. Tres nidos fueron exitosos para la cría de jóvenes zorzales, en total cuatro zorzales lograron abandonar el nido, mientras que criaron dos jóvenes de tordo renegrado (*Molothrus bonariensis*), que los parasitan. En una de las puestas el resultado fue que la pareja de zorzales criaron a un joven de tordo y otro de zorzal al mismo tiempo. Un nido fracasó a causa de inundarse por una tormenta, dos temporadas fracasaron por intensa disputa entre varios machos y cuatro nidos o puestas fracasaron siendo abandonados por el alto parasitismo de tordos renegrados.

**ABSTRACT. STUDY OF *Turdus chiguanco* NESTS IN TAFÍ DEL VALLE, TUCUMÁN.** Between 2015 and 2023 we carried out a study of Chiguanco thrush (*Turdus chiguanco*) nests in La Quebradita, Tafí del Valle, Tucumán, Argentina. We found 6 active nests, of which two were reused in the same season. Three nests were successful for the breeding of young thrushes, in total four thrushes managed to leave the nest, while they raised two young Shiny cowbird (*Molothrus bonariensis*), which parasitize them. In one of the clutches, the result was that the pair of thrushes raised a young thrush and a young thrush at the same time. One nest failed due to flooding from a storm, two seasons failed due to intense disputes between several males, and four nests or clutches failed, being abandoned due to the high parasitism of Shiny cowbird.

### INTRODUCCIÓN

Entre 2015 y 2018 realizamos un estudio de 130 nidos de cuatro especies de zorzales (*Turdus nigriceps*, *T. amaurochalinus*, *T. rufiventris* y *T. chiguanco*) en la provincia de Tucumán, Argentina (Barboza *et al.*, 2019). Dentro de ese estudio realizamos un seguimiento de los nidos y pichones de una de esas especies de

zorzales (*T. chiguanco*) en un espacio reducido. Nuestro interés ha sido el de monitorear a las parejas de adultos reproductivos, los nidos, su construcción, la puesta de huevos y el grado de parasitismo y éxito reproductivo de este zorzal de altura de los Andes en Tafí del Valle, Tucumán. Handford (1983) halló un nido a 3000 m s.n.m. en esta localidad, en un árbol a 1.5 m de altura con tres huevos el 3 de noviembre de 1973.

Los nidos del zorzal chiguanco pueden llegar a ser parasitados por el tordo renegrado (*Molothrus bonariensis*) (Salvador y Salvador, 1984; de la Peña, 2005; Salvador, 2012; Vergara Tabares y Peluc, 2013).

El tordo renegrado se encuentra ampliamente distribuido en el continente, es un parásito de cría obligado y generalista ya que sus huevos fueron encontrados en nidos de más de 230 especies (Reboreda *et al.*, 2003; Tuero, 2010; Salvador, 2012). El parasitismo puede reducir el éxito reproductivo del hospedador de varias maneras por ejemplo por medio de remoción de huevos del hospedador, por picaduras en los huevos, o colocación de varios huevos por parte del parásito, produciendo el abandono de los nidos por parte del hospedador (Aki Hosoi y Rothstein, 2000; Reboreda *et al.*, 2013).

## MATERIALES Y MÉTODOS

Desde 2015 realizamos un seguimiento de nidos de zorzal chiguanco (*Turdus chiguanco*) en el jardín de una casa de La Quebradita, Tafí del Valle, Tucumán a 2.350 m s.n.m. (Foto 1). Dicho predio mide un cuarto de hectárea y posee árboles nativos como alisos y sauces criollos y exóticos como olmo, ciruelo, manzano y pino. Los arbustos y gramíneas exóticas son *Rubus idaeus*, *Cotoneaster* sp. y *Knifofia uvaria*, los nativos *Festuca hieronymus*, *Iochroma australe*, *Baccharis* sp. y *Satureja parvifolia*.

Para este estudio realizamos observaciones de primavera y verano entre octubre y febrero entre 2015 y 2023, conteo de nidos y observaciones sobre la ubicación de los nidos y los materiales para su construcción. También empleamos redes de niebla y anillos de aluminio numerados para identificar individuos y conocer su edad. Realizamos observaciones de rapaces y otras aves que habitan los alrededores del jardín y las interacciones con las parejas de chiguancos. También la interacción con los tordos renegrados (*Molothrus bonariensis*) que los parasitan. Utilizamos el celular para fotografiar los nidos, huevos y pichones.

## RESULTADOS

A comienzos de noviembre de 2015 arribamos a la casa y hallamos un nido en el antepecho de una pequeña ventana orientado hacia el norte, con un huevo, nido que abandonaron al habitar la casa y tras una fuerte tormenta que lo inundó (Foto 2). El macho de la pareja era adulto de tres años de edad aproximadamente y estaba habituado al jardín y a nuestra presencia. En noviembre la misma pareja construyó un nuevo nido en una horqueta de un olmo sobre el lado este de la casa. Este nido (Foto 3) fue parasitado por tordo renegrado *Molothrus bonariensis* y el 5 de diciembre tenía tres huevos de tordo y ningún huevo de zorzal, fue abandonado por los zorzales esa semana. Este nido



**Foto 1.** Área ocupada por el jardín en La Quebradita, Tafí del Valle, Tucumán, a 2350 m s.n.m., cerca de la Ruta Provincial 307 a Amaicha del Valle. Foto: Pedro Blendinger.



**Foto 2.** Nido de *Turdus chiguanco* en noviembre de 2015 en La Quebradita, Tafí del Valle, Tucumán a 2350 m s.n.m. Foto: Patricia Capllonch.

fue medido y tenía un diámetro interno de 10.3 cm y diámetro externo de 16 cm, profundidad de 6.1 cm y la altura externa del nido 14.3 cm y estaba a 2 m del suelo. Este tamaño coincide con el rango de medidas para esta especie brindada por de la Peña (2005).

Estaba construido de pasto, ramitas, musgo, barro y lana de oveja. Volvieron a reutilizar el mismo nido en diciembre y el 22 de diciembre de 2015 tenía 2 huevos de zorzal y uno de tordo (Foto 4). Un joven de zorzal y uno de tordo renegrido fueron criados por la pareja de zorzal, permaneciendo los cuatro en el jardín hasta febrero de 2016.

En 2016 hallamos un nido el 9 de diciembre en un denso *Cotoneaster* sobre el patio del jardín, contenía 4 huevos de tordo y uno de chiguanco y fue abandonado; el 14 de enero en ese gran arbusto a 6 m de la casa encontramos que el nido había sido reutilizado (Foto 5), estaba ocupado por el mismo macho y tenía dos pichones de zorzal de unos 12 días, con su plumaje ocelado. Tenían un peso de 77 y 78 gramos respectivamente y fueron marcados con anillos de aluminio

(Foto 6). Estos jóvenes se criaron en el jardín y siguieron allí hasta febrero, aunque no los volvimos a ver en el área en visitas posteriores.

El 5 de enero de 2017 capturamos al macho que estuvo nidificando en 2015 y 2016 (Foto 7A), de 81,2 gr y con protuberancia cloacal, que cantaba, pero no encontramos nidos en el jardín. Entre el 7 y el 11 de enero varios machos se disputaban violentamente el jardín con persecuciones. Este número elevado de machos en disputa, la mayoría subadultos impidieron la concreción de nidos.

En 2018 no encontramos nidos y en 2019 recién el 10 de febrero se localizó un nido a 4 m de altura en un sauce criollo, que se encontraba con cuatro huevos de tordo. El macho era diferente al de años anteriores y no estaba anillado. Capturamos y marcamos la hembra, de dos años de edad y 80 gr que tenía la placa incubatriz bien desarrollada (Foto 7B). De este nido solo resultó exitoso un pichón de tordo que criaron en el jardín.

El 26 de octubre de 2020 en una breve visita de dos días, observamos que tímidamente un macho joven sin anillo, diferente a los que criaron en años anteriores comenzaba a cantar cantos incompletos. Estaba muy seco y muy retrasada las lluvias y en consecuencia la reproducción, que es entre noviembre y febrero en Tafí del Valle. Ese año los zorzales realizaron un nido en diciembre en un hueco en una pirca de piedra (Foto 8) que abandonaron poco después, por la molestia que ocasionaban los tordos que entraban al hueco para depositar sus huevos.

En la temporada 2021 no se encontraron nidos, muchos machos se disputaban el territorio. Esta disputa consistía en cantos de varios machos en perchas dentro del mismo territorio y persecuciones donde se picaban y extraían plumas de la cola unos a otros.

El 22 de diciembre de 2022 arribamos a la casa en La Quebradita y había un voluminoso nido, en un rincón protegido bajo un alero del techo apoyado en un



**Foto 3.** Nido de *Turdus chiguanco* en noviembre de 2015, en un olmo a 2.20 m de altura parasitado por *Molothrus bonariensis*, sin ningún huevo de zorzal. Fotos: Patricia Capllonch.



**Foto 4.** El mismo nido de la Foto 3, el 22 de diciembre de 2015, reusado con dos huevos de *Turdus chiguanco* y uno de *Molothrus bonariensis*. Foto: Exequiel Barboza.



**Foto 5.** Nido el 10 de enero de 2016 en un denso arbusto del patio del jardín a 2.50 m de altura. Foto: Patricia Capllonch.



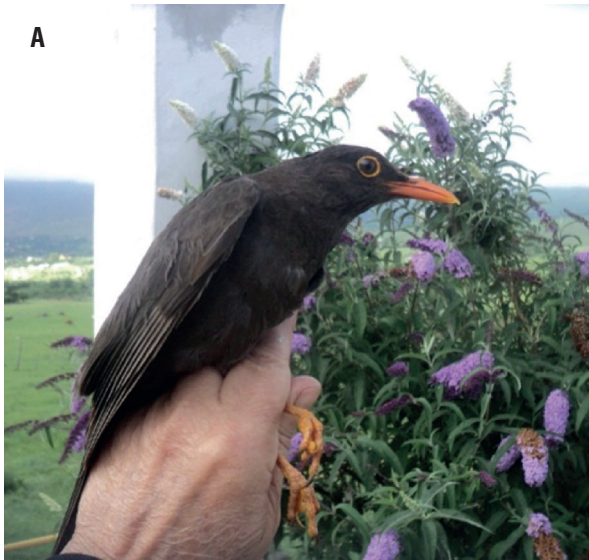
**Foto 6.** Pichones volantes de 77 y 78 gr del nido de la Foto 5. Fotos: Exequiel Barboza.



caño de desagüe, hecho de palos, palitos y revestido de hojas lanceoladas de *Knifofia uvaria* secas y gramíneas, con un pichón recién nacido de un día de vida y 6 gr de peso (Foto 9). La piel del pichón era de color rosada recubierta levemente de un plumón amarillento y uñas con la misma coloración de la piel. Ese día hubo una tormenta, la temperatura varió entre 9 y 16 °C y la hembra pasó todo el día en el nido. Esta hembra no tenía anillo, era muy esquiva, mientras que el macho parecía conocernos se comportaba más confiado. El plumaje de la hembra era color pizarra, el del macho, color negro mate cantaba todo el día en un ciruelo al

lado del nido y en otros posaderos cercanos entre los 3 a 5 m de distancia. La hembra salía a comer y tomar agua y en 10 minutos volvía al nido inmediatamente, así fue hasta el 26 de diciembre donde el pichón comenzaba a emplumar (Foto 10). Hubo esos días tres tormentas fuertes donde cayeron 100 mm de agua. Pero el nido estaba protegido del agua, no se inundaba y no recibía los vientos del sur ni del este.

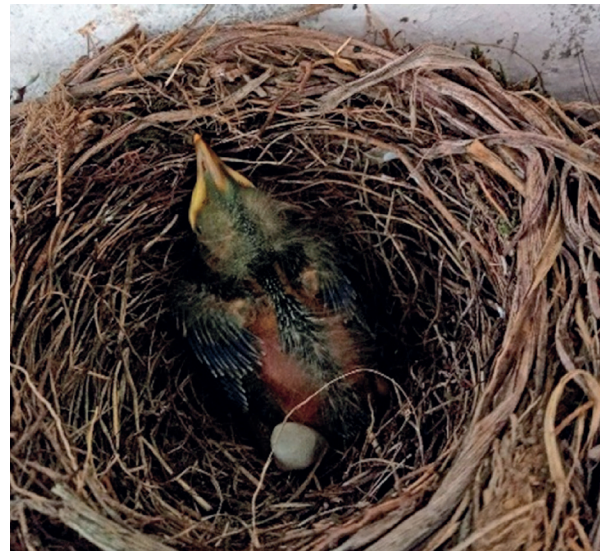
Entre el 22 y el 27 de diciembre la hembra no se movía del nido, cubría al pichón todo el tiempo, y al acercarnos a fotografiar al pichón volaba asustada. El macho mucho más manso y confiado se acercaba con



**Foto 7. A:** macho adulto de varios años de edad capturado en el jardín de La Quebradita el 5 de enero de 2017; **B:** hembra capturada el 10 de febrero de 2019: Fotos: Patricia Capllonch y Exequiel Barboza.



**Foto 8.** Nido en la pirca de piedra el 26 de diciembre de 2020. Foto: Patricia Capllonch.



**Foto 10.** Pichón del 26 de diciembre de 2022, con el nido en el alero. Foto: Patricia Capllonch.



**Foto 9.** Pichón de *Turdus chiguanco* de un día, 22 de diciembre de 2022 en un nido bajo un alero de la casa en Tafí del Valle. Foto: Patricia Capllonch.

comida para la hembra y para el pichón, al que alimentaba seguido. También comenzó a sentarse a calentar al pichón de a ratos y permitir alejarse a la hembra por media hora o una hora. El pichón el 30 de diciembre presentaba cañones de plumas en primarias y secundarias también en cabeza y cola, además ya había abierto sus ojos (Foto 11). Las plumas eran oscuras casi sin brillo con abundantes puntos claros en cabeza, nuca, garganta, pecho, flancos, muslo y en cobertoras. Era notablemente silencioso, casi no se escucha su piar ni cuando nos acercábamos al nido a fotografiarlo. El exterior del pico era oscuro, con su base y punta más claro mientras que el interior era de un intenso amarillo y su dorso comenzó a llenarse de cañones de plumas. Padre y madre traían alimento y se turnaban para sen-

tarse en el nido, escarbando el suelo para la obtención del alimento y no alejándose a más de 100 m del nido.

El 1º de enero de 2023 marcamos al pichón con anillo metálico de aluminio numerado para poder seguir luego al joven en la zona. El pichón tenía 11 días y ya estaba con patas y picos bien amarillos (Foto 12). Ambos padres continuaban llevando comida permanentemente hasta el oscurecer los primeros días de enero. El 5 de enero de 2023 el joven ya volador poseía su plumaje formativo típicamente ocelado en tonos beige y grises (Foto 13). A los 16 días el pichón ya emplumado y vocalizando más estridente saltó del nido y se escondió entre los arbustos, pudimos observar sus alas y colas emplumadas. Su plumaje ventral ocelado con máculas grises, la cabeza pálida de un gris amarronada y anillo periocular aun sin el amarillo de los adultos. Un tupido plumón auricular blancuzco protegía el oído. El joven utilizó los árboles del jardín como refugio, bajando de los sauces y alisos solo para visitar el comedero con fruta y beber agua del bebedero. Los padres eran seguidos por el joven alejándose cada vez más, utilizando unas 4 hectáreas en sus vuelos. La hembra madre comenzó su muda a fines de enero, observamos su plumaje desordenado, desperejo y estuvo acompañada siempre por su joven hijo de 40 días con su plumaje ocelado en dos tonos, canela oscuro y grisáceo pardusco. El 30 de enero observamos a padre y madre dar de comer al joven alternándose en sacar fruta/comida del comedero. El 15 de febrero ambos padres y su hijo de casi dos meses seguían en el jardín, bajando al comedero y durmiendo en los árboles de sauces. Capturamos al joven el atardecer de ese día para observar su condición, continuaba con su plumaje ocelado y tenía el tamaño y peso de los adultos (Foto 14).

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En las parejas de *T. chiguanco*, especialmente el macho es quien lleva adelante la construcción del nido,



**Foto 11.** Pichón de 9 días de edad el 30 de diciembre de 2022 del nido bajo el alero de la casa. Fotos: Patricia Capllonch.



**Foto 12.** Pichón de 11 días marcado con anillo de aluminio numerado el 1º de enero de 2023. Fotos: Patricia Capllonch.



**Foto 13.** Joven de 16 días de nacido en plumaje formativo del 5 de enero de 2023, día que abandonó el nido bajo el alero. Fotos: Patricia Capllonch.



**Foto 14.** El joven *Turdus chiguanco* el 15 de febrero de 2023 a los dos meses de edad, nacido en el nido bajo el alero el 22 de diciembre de 2022. Foto: Exequiel Barboza.

eligen lugares para nidos considerando que esté protegido de las inclemencias del tiempo, de predadores y de parásitos de cría. En primavera y verano las condiciones climáticas determinan intensas lluvias que caen a partir de noviembre, alcanzando su máximo en enero y febrero, estas lluvias llegan acompañadas ocasionalmente de fuertes vientos, son tormentas eléctricas de gran intensidad. Esta es la razón por la que los zorzales eligen para el nido lugares muy resguardados como en una cavidad entre las piedras de las pircas, bajo densa vegetación de un árbol frondoso o bajo un alero de la casa. Los predadores determinan que ubiquen el nido en la vivienda o cerca de ella o que esté disimulado entre la vegetación a una altura de más de dos metros. También buscan la presencia o protección humana para sus nidos, algo que no ocurre con otros zorzales en Tucumán. Ciertos comportamientos observados, como la

alta sensibilidad de las hembras ante la presencia de intrusos, incluso a distancias considerables del nido, o las intensas vocalizaciones de alarma y movimientos entre perchas, como describe Partridge (1953) podrían ser una respuesta a los elevados niveles de depredación que experimentan en este ambiente (Vergara Tabares y Peluc, 2013).

El 24 de diciembre de 2022 se acercaron a 50 m del jardín una pareja de halcones aplomados (*Falco femoralis*), además observamos caranchos (*Caracara plancus*) y chimangos (*Milvago chimango*) en vuelos bajos. La pareja de *F. femoralis* el día 26 de ese mes pasaron a vuelo rasante sobre los árboles del jardín y se posaron en un alambrado a 60 m. El 31 de enero 2022 observamos que la pareja de halcones aplomados andinos tenían un joven volador y pasaban frecuentemente los tres por encima del jardín y del nido, cazando generalmente a unos 100 m en un cañadón cercano o en los pajonales.

Para evitar el parasitismo de los tordos, ambos padres velan para impedir el ingreso de las hembras de tordos, por lo que el nido, además de ser de difícil acceso se encuentra cerca de fuentes de comida como frutos, larvas y lombrices. Con las intensas lluvias se ablanda el suelo y varias aves como *Colaptes rupicola*, *Athene cucularia*, *Vanellus chilensis*, *V. resplendens* y *caracara plancus* remueven los excrementos de vaca y caballo en busca de larvas y coleópteros, esta tarea es también realizada por los chiguancos, logrando extraer escarabajos adultos, larvas y lombrices de bajo tierra y del césped. La llegada de las lluvias luego de una prolongada sequía de varios meses permite el brote del césped y la accesibilidad a dichos recursos alimenticios del sustrato que se torna blando.

El parasitismo exacerbado, donde los tordos colocaron un número poco frecuente de huevos, ha sido la causa que fracasen cinco intentos de cría en el jardín, algunos nidos poseían entre un huevo y cinco de tordo. Hemos observado que en algunos casos los zorzales

se defienden rompiendo el huevo del parásito, pero lo más común es que traten de evitar que ingresen hembras adultas de tordo a sus nidos. La presencia de tordos ha ido en aumento en las últimas dos décadas a esta altitud en Tafi del Valle, acompañado de un progresivo calentamiento climático y cambios en uso del suelo (tambos y agricultura intensiva).

Las distintas ubicaciones de los nidos que estudiamos revelan la plasticidad de *Turdus chiguanco* para su construcción, en sauces, olmos y *Cotoneaster*, evitando los alisos del cerro por ser árboles de fronda abierta, además de usar huecos o túneles entre grandes paredes de rocas o bajo un alero tras el caño de descarga de una canaleta. Los elementos de construcción del voluminoso nido también varían, empleando diferentes gramíneas inclusive algunas de hojas anchas, lana de oveja o pelos de perros y caballos, raíces, hojas de árboles, palitos y barro mezclado con musgos, y en algunos casos también hilos de atar plásticos. En tres casos volvieron a reusar un nido, en el *Cotoneaster* del jardín sobre ramas densas péndulas a tres metros de altura en el patio de la casa, nido que el mismo macho usó dos años o temporadas seguidas (2016 y 2017) y el nido en el olmo que reusaron en la misma temporada (2015).

Una última consideración para el éxito reproductivo de este zorzal es la intensa disputa por el área de nidificación que ocurre entre machos, con persecuciones y cantos de más de un macho en el jardín, en 2021 por ejemplo esto impidió la concreción de un nido, ningún macho logró construir completo su nido y eligieron otros sitios fuera del jardín.

## AGRADECIMIENTOS

A Alex Jahn, Diego Ortiz, Sebastián Aveldaño y Myriam Bertolino por su ayuda en la captura con redes de niebla y el anillado. A Piter Blendinger por la foto del área de estudio desde el cerro Pabellón.

## BIBLIOGRAFÍA

- AKI HOSOI, S. y S. I. ROTHSTEIN. 2000.** Nest desertion and cowbird parasitism: evidence for evolved responses and evolutionary lag. *Animal Behaviour*, 59: 823–840.
- BARBOZA, E., P. CAPLLONCH, F. D. ORTIZ y A. JAHN. 2019.** Evidence of breeding activity of subadult *Turdus* thrushes in Argentina. *Revista Brasileira de Ornitología*, 27 (3): 149–152.
- DE LA PEÑA, M. R. 2005.** Reproducción de las Aves Argentinas (con descripción de pichones). Monografía L.O.L.A N° 20, Buenos Aires.
- DE MARSICO, M. C. y J. C. REBOREDA. 2014.** Adaptaciones y contraadaptaciones entre el Tordo Pico Corto (*Molothrus rufoaxillaris*) y el Tordo Músico (*Agelaioides badius*). *El Hornero*, 29 (1): 1-12.
- HANDFORD, P.T. 1983.** Breves notas sobre las aves del valle de Tafi, provincia de Tucumán. *Neotrópica*, 29 (81): 97-105.
- PARTRIDGE, W. 1953.** Observaciones sobre aves de las provincias de Córdoba y San Luis. *Hornero*, 10: 23–73.
- REBOREDA, J. C., V. D. FIORINI y M. C. DE MARSICO. 2013.** Antiparasitic defenses in hosts of South American cowbirds; *China Ornithological Society; Chinese Birds*, 4 (1): 57-70.
- REBOREDA, J. C., M. E. MERMOZ, V. MASSONI, A. A. ASTIÉ y F. L. RABUFFETTI. 2003.** Impacto del parasitismo de cría del Tordo Renegrido (*Molothrus bonariensis*) sobre el éxito reproductivo de sus hospedadores. *Hornero*, 018 (02): 077-088.
- SALVADOR, S. 2012.** Víctimas del Tordo Renegrido (*Molothrus bonariensis bonariensis*) en la República Argentina. *Historia Natural (tercera serie)*, 2 (1): 117-138.
- TUERO, D. T. 2010.** Flexibilidad comportamental del Tordo Renegrido (*Molothrus bonariensis*) al parasitar diferentes hospedadores. *Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad de Buenos Aires*.
- VERGARA TABARES, D. L. y S. I. PELUC. 2013.** Aspectos de la Biología Reproductiva del Zorzal Chiguanco (*Turdus chiguanco*) en el Chaco Serrano de Córdoba, Argentina. *Ornitología Neotropical*, 24 (3): 263-274.